

DIRECCION:

Calle de Velázquez, núm. 106.
Teléfono núm. 55119.

ADMINISTRACION:

Avenida de Pi y Margall, núm. 18.
Teléfono núm. 90545.

20 céntimos

Criterio

Revista semanal de orientación política y literaria

SUSCRIPCIONES

ESPAÑA:

Trimestre, 2,75 ptas.; año, 10,00 ptas.

PORTUGAL Y AMERICA:

Semestre, 8,00 ptas.; año, 15,00 ptas.

OTROS PAISES:

Semestre, 16,00 ptas.; año, 32,00 ptas.



Política

Por Luis Hernando de Larrañendi

Mientras los *complots* monárquicos extinguen sus camelantes rumores, tal vez porque ahora comienzan en serio, los *complots* republicanos van inundando de rumores el ágora, o, en castellano, el patio.

Se acerca la felicidad que era de esperar con el nuevo régimen.

No habrá impuestos, a lo menos prácticamente, ya que por el camino decreciente de la recaudación fiscal, se echa de ver lo pronto que no pagará nadie.

No habrá tribunales de justicia, que realmente no son de utilidad ni para el derecho ni para el desamparo, y podrá en cambio recibir un buen golpe de personal de hijos, primos, sobrinos y demás parientes el politiquismo y hasta la *ciudad alegre y confiada del de aquí y de acá* que tiene tanta clientela; porque la justicia se proveerá por dictadura de cualquier ministro.

Pero habrá juego en Madrid, en San Sebastián, en Santander... Una Sociedad extranjera comprará el Palacio de la Magdalena para explotar el juego, montará un Gran Hotel y dará, al Ayuntamiento, por lo menos, un millón anual.

Todo bajo el patrocinio de una gran dictadura roja, que acabará de una vez con los frailes y los curas, expropiará sin indemnizar, abolirá la prensa conservadora y declarará el triunfo definitivo de la libertad de mandar lo que le dé la gana.

Todo eso se anuncia. Y, ¿cómo la misericordia de Dios, sería justo, muy justo, porque todavía hay partidismo... conservador, y liberalismo... avaro, y caridad... egoísta. ¡Cuán culpable... de lado de acá!

Estampa española

El Copo

Por A. Cano y Sánchez-Pastor

En el azulado, terso y brillante espejo del Mediterráneo, se miran unas barquichuelas cargadas de redes, que poco a poco van saltando hacia las profundidades del mar, en pacífica, serena y encalmada noche, un día de la primavera florida.

Meciéndose en una de las pescadoras barcas, observan, patrón y marineros, marchar la noche, mientras se enciende la luz del sol y va apagándose la ciudad, que se dibuja allá en la lejanía con su blanco caserío y el verdor de sus jardines. Y hasta ellos llega, como un dulce rumor, campanadas llamando a la oración de la primera misa.

Estas campanas traen a la mente de un marinero, amigo de las olas, el recuerdo de no hace muchas horas, cuando listos para llevar anclas, unos señores le habían preguntado si él creía en Dios y en la Virgen del Carmen, a cuya interrogación respondió con voz firme que sí creía, pues el pescador tenía firmemente en el corazón su devoción de católico y de marinero. Fe cristiana que le salvó de algún peligro, y a cuya imploración había acudido en difíciles trances, salvados afortunadamente por la Virgen del Carmen lo había querido así.

Siete de la mañana en la arenosa playa. Los *jabegotes* van tirando en fila del *copo*, enredando en la red la cuerda y el

corcho, que les ayuda a trepar, remolcando la carga, desde los límites del agua, hasta el sitio en que se va amontonando el aparejo, para volver luego a mojar sus pies descalzos en el mar y seguir tirando del *copo*. Más de una hora de ruda faena. Y ya se anuncia la llegada de la parte final, o bolsa de red, donde viene la pesca depositada que, por el peso, promete ser abundante.

Voces de júbilo resuenan en la playa, y llevan estas mar adentro; la alegría del mar pacífico, inmenso, parece devolver las gratas frases de contento de sus hijos, con música de olas, que cubren quedamente, como un rumor, el tapiz arenoso y acarician las plantas de los pescadores.

Plata de boquerones; pedacitos de plata saltan, de un lado para otro en su prisión; la *magia* de los *chanquetes* malagueños, se ofrece en cantidad de millones de estos minúsculos pescaditos a la vista de los *jabegotes*, satisfechos de la *cosecha* de aquel día, que en la inmensa llanura de todos, habían recogido. La voz del subastador va subiendo de tono, conforme sube la oferta que, por último, llega a un punto en que todos se consideran satisfechos. Se hacen las partes; cobra el patrón la suya, y va abonando a los marineros lo que, por igual, les corresponde. ¡Viva la Virgen del Carmen!, gritan alegres los pescadores.

A poco, cargados con la pesca de la buena noche, se encaminan a la ciudad los que han de ofrecerla al público. Los *bórriguillos*, con *capachos* colmados de la exquisita mercancía, y los típicos *cebs* de cuyos brazos penden cuerdas que sujetan los *cenachos*, en los que aún saltan boquerones y *chanquetes*. Y en una calle de la bella capital se escucha el primer pregón de la mañana: "¡A cuatro perras los llevo! ¡Como la plata son!"

Nuestro amigo el devoto pescador, que cambió la "plata del mar", por otra plata en círculos brillantes, antes de entrar en su casa, compra una vela para ofrecerla a su Patrona, en el altar humilde del modesto hogar; ofrenda sencilla de un sano corazón creyente.

Y al pasar optimista cerca de una guapa mujer, su buen humor andaluz le hace el obsequio de esta copla:

"¡Ay *moresita* del Carmen,
qué pena tan grande es
estar juntito del agua
y no poderla beber!"

Salutación

Con motivo de las declaraciones del señor Casares sobre el asunto de los hermanos Miralles, CRITERIO reitera a éstos, y especialmente a su colaborador el exquísito poeta Carlos, su admiración por la noble dignidad con que sobrellevan situación tan excepcional y formula votos fervientes porque se haga pronta justicia y se aclaren las causas de haber tenido a tres muchachos honrados y caballerosos quince meses en prisión preventiva. ¡Si hubiera pruebas de culpabilidad, qué de prisa se habría terminado el sumario! La prueba mayor de inocencia de los Miralles se encuentra en esa parálisis de la justicia.

¡Paciencia, amigos! Nada dura siempre y menos la injusticia y la sinrazón. Y luego, al freir será el reír. ¡Y cómo vamos a reírnos!



María Rosa Urraca Pastor

Una cosa es el ruido y otra muy diferente la música; entre ambos hay tanta oposición como entre el feminismo político y la política femenina.

Ruido, barullo, revolución es la política; armonía, ritmo y cadencia, tradición es la política de la mujer.

No hay sonido más dulce que la voz de la mujer amada, dijo un sutil psicólogo. En la mujer amada encarna todas las más profundas emociones y las más nobles esperanzas el corazón del hombre.

Y ese es el gran motivo psicológico del entusiasmo delante que de uno a otro confín de España conmueve a las muchedumbres escuchando la palabra clara, sencilla e incomparable de María Rosa Urraca Pastor: que su voz es la feminista pero inmovible en el deber y el eterno ideal propia de la mujer cristiana y española que reverencia con el mejor amor nuestra Patria.

¡Cuántas propagandistas suscitan la sonrisa irónica y aun la chuscada comilona!

Pero no hay un público, ni un oyente que no rinda su fervoroso y sincero aplauso entusiasta a las propagandas valerosas y feministas de María Rosa.

Es que no ha truncado ni pretendido revolucionar las realidades de la naturaleza; al contrario, su triunfo surge de la sinceridad con que su elocuencia clama por la defensa del hogar en las asambleas, como Agustina de Aragón defendía el hogar aragonés en la hora de peligro, movidas, una y otra, por los más hondos y peculiares sentimientos del corazón de la mujer.

María Rosa es un don providencial a la España genuina. En la tribuna, su propia belleza y simpatía, su misma elocuencia y felicísima palabra, hasta la verdad y la elevación de sus ideas, parece que se resumen en una síntesis superior, cordial y trascendente, la de la belleza moral inmarcescible de la mujer española, corazón vivo de la fe y la tradición de la patria.

CRITERIO se suma al homenaje clamoroso que el Centro Femenino Tradicionalista, de Madrid, que preside la ilustre Condesa de Rodezno, ofreció el martes pasado en el Hotel Victoria a María Rosa Urraca Pastor y a los conceptos admirables que los señores Lamamie de Clairac, Puente, Pradera y Salaberry y la señorita Vaquerizo la ofrecieron en sus discursos del brillantísimo acto.

HORIZONTES

Por M. de Palacios Olmedo

En sus "Generaciones y semblanzas" dice Fernán Pérez de Guzmán al tratar de la de don Ruy López Dávalos, condestable de Castilla, lo siguiente: "De lo cual se parece que más por cobdicia de sus bienes que por zelo de justicia fué contra él procedido, gracias a la avaricia que en Castilla es entrada e la posee, lanzando della vergüenza e conciencia, ca hoy no tiene enemigos el que es malo, sino el que es muy rico".

A cinco siglos de distancia estas palabras, tienen valor de contemporáneas. El fanático judío Carlos Marx no había nacido, para fortuna de aquellas generaciones; pero la masa, la levadura de su sistema, de su interpretación materialista de la historia, ya se hallaba dispuesta. Son la envidia y el odio contra el rico la causa principal de todas las revoluciones; no la justicia, ni la piedad por el desvalido. La Rochefoucauld lo dice claramente: "El odio al poderoso es amor al poder". Déjemos, pues, zorros, lobos, jabalíes, cacaúas y demás

animales dañinos y molestos, de monsergas romántico-sociales. Ellos sólo quieren ocupar los puestos preferentes en el banquete de la vida, frase formularia que en este caso pudiera trocarse en otra de la jurisdicción pecuaria. Lo demás les importa poco. Y en último término si no consiguen subir, se contentan con que bajen los otros. La igualdad en la miseria; he ahí su deseo último.

Con manantial tan turbio y cenagoso ¿cómo puede lograrse un agua potable? Sólo ha habido una revolución pura y noble; una revolución que triunfó por sus mártires y no por sus verdugos, y logró hacer entrar en el alma oscurificada del hombre pagano un rayo de mística luz sobrenatural. Esa revolución fué la cristiana. ¡Parece mentira haya aún algunos necios que comparen aquella revolución, sólo cruenta para sus defensores, llena de abnegación y noble idealidad, con las nacidas después, bajo esti-

mulos toscamente materiales y egoístamente mezquinos: sin amplitud generosa y humana: sin luz sobrenatural! Pues a pesar de ser esto tan claro, aún andan por ahí gentes que hablan de socialismo cristiano. ¡Qué absurdo! Ambos conceptos se repelen; son antagónicos. El socialismo no puede dar más de sí que lo ofrecido por el panorama político-social-moral de estos meses de República. Un pandemio de pedantes soberbios; de ambiciosos y codiciosos; y de hambrientos ignorantes, enloquecidos por malvados. En virtud de ello, mientras el cristianismo será eterno, el socialismo está condenado a muerte y corrupción.

Vean los hombres de recto pensar como se manifiestan todas esas pasiones. Ha poco, en el Congreso, una vestal sombría y tortuosa de la nueva jurisdicción... sin justicia, dijo refiriéndose a la funesta reforma agraria, poniendo un sordo rencor en sus palabras aparentemente frías, que los propietarios de grandes fincas no tenían derecho a poseerlas; y como alguien le interrumpiera diciendo que tampoco tendrían ese derecho a sus propiedades los grandes industriales y banqueros, él respondió: —Es que una gran propiedad rural no puede ser bien cultivada y, por ello, cumplir su función social.—Pero—preguntamos nosotros—¿y si la mayoría de esas grandes fincas se llevasen mejor que las pequeñas? ¿Y si esos grandes terratenientes fuesen los que han sacado a la agricultura patria de costumbres y se desarrollaron en el seno de las masas campesinas del Norte de Italia y de Prusia. No hay peor rebeldía que la del resignado; y nada es posible percutir sus los cimientos de la técnica y de la Justicia.

Nosotros pedimos que también se limiten los honorarios de esos señores abogados y médicos que abusan de sus influencias políticas y de la mentecatez de la humanidad, enriqueciéndose escandalosamente en pocos años. En el proyecto de Reforma agraria se dispone que el propietario (o varios propietarios, padres, hijos y hermanos), dueño de más de la quinta parte de un término municipal sea expropiado. El fundamento de un atropello así es el temor a la influencia predominante de aquéllos sobre el pueblo. Pero ¿y el abogado acaparador de todas las influencias políticas y sociales? ¿Y el médico dictador del hogar más oneroso a sus ideas por abuso del poder sobre seres enfermos, temerosos de la muerte? ¡Ah! Esos no deben ser limitados; deben seguir teniendo manos libres para acaparar todas las riquezas a su alcance. Son los hijos predilectos de la revolución rencorosa.

Y he aquí como mientras a grandes terratenientes benefactores de sus pueblos y fomentadores de la riqueza agrícola se los intenta despojar de sus fincas, negociantes del bufete y de la medicina, y monopolizadores de elementos importantes en la vida nacional, dueños de varios periódicos, pueden seguir su tarea de envenenar a los necios y a los ignorantes, arrimando, de paso, el ascua a su respectiva sardina. Esos representantes del capitalismo pernicioso, y de las influencias bastardas en la vida de la

nación pueden hacer y ganar cuanto quieran. Pero el gran señor, ajeno a manejos tortuosos y turbios, que gastó sus ahorros y energías en mejorar sus elementos de trabajo agrícola; en seleccionar sus ganados; y en aumentar, con sus ahorros, la cuantía y calidad de sus tierras, ese debe ser considerado como un estorbo, un parásito social, una amenaza para esas idílicas aldeas dominadas por el comunismo y el socialismo.

Piden los ferroviarios aumento de sueldos y suben, para concedérselo, las tarifas. El público, el consumidor, paga esa mejora. Aumentan desmedidamente los jornales campesinos, en momentos de crisis grave de venta y precios de productos agrícolas y el labrador ha de soportar resignado esa carga, sin la menor protección por parte de los gobiernos. El aceite y el trigo se tasan. Se importan trigo y ganado extranjeros. Y el agricultor, cogido entre la espada y la pared, sucumbe.

¿Es que la Agricultura representa el papel de "La Cenicienta" en la lucha económica? Pues sepámoslo de una vez y recuerden éste y todos los gobiernos y cuentos de modo tan injusto e inepto proceden que Pedro Crespo era labrador, así como el alcalde de Móstoles y del campo salieron casi todos nuestros conquistadores de Indias y nuestros guerrilleros, desde Viriato. Y que el fascio italiano y el racismo alemán, nacieron y se desarrollaron en el seno de las masas campesinas del Norte de Italia y de Prusia. No hay peor rebeldía que la del resignado; y nada es posible percutir sus los cimientos de la técnica y de la Justicia.

«Criterio», diario

La impaciencia ha seguido al entusiasmo que había producido el propósito de hacer diario a CRITERIO, fundando otros filiales en Zaragoza, Valencia y algunas regiones más.

Repetimos que la empresa es magna, que el proyecto no ha sido iniciativa de CRITERIO, que incluso habíamos sentido algún escepticismo acerca del buen éxito, y que, aun cuando todo nos obliga a reconocer que las mayores dificultades están completamente vencidas, no se puede improvisar en pocos días una labor tan ardua.

Se ha de completar el capital de pesetas 10.000.000, y plantear la organización de todo orden necesaria para que desde el primer número de CRITERIO diario, responda a la finalidad que se persigue, así como los filiales regionales y la editorial de copiosa propaganda aneja.

Lo importante en primer término es que no sea un imposible la idea, y eso está logrado, aunque se requiere aún el mayor concurso necesario; inmediatamente es importante que se fundamente con solidez y seguridad la obra y sería ocioso decir que para ello se hace indispensable algún tiempo. La época de verano es afortunadamente más propicia para trabajar en la organización necesariamente previa que lo sería para lanzar los diarios a la calle.

Entretanto CRITERIO continuará su marcha habitual y en ella vuelve hoy a repetir su gratitud a cuantos envían su oferta de participaciones de 100, de 500 pesetas y de mayor cantidad, para CRITERIO diario.

A grandes males, grandes remedios.

No sólo precisa la Patria grandes remedios, sino inmediatamente operativos y rápidamente eficaces.

La acción eficaz puede hacerse siempre aun sin recursos económicos; pero una acción intensa y de resultados rápidos y completos no es sensato esperarla sin la asistencia caudalosa del dinero.

¿Cuándo se constituye la Cámara de Hacienda de la Tradición, con elementos indiscutibles como Lezama-Leguizamón, Tamarit, Sangarren, Fabio, Oriol, Palacios Olmedo y otros semejantes?

La Comunión Tradicionalista verá acudir ríos de oro para su santa causa en cuanto así se haga.

No sólo de las grandes fortunas, sino de todo el pueblo que siente en español.

Pasarán de cinco millones los tradicionalistas españoles que ansian la redención de su País.

Y un duro de cada uno, enviado a la Junta Suprema, sería suficiente para constituir un tesoro de acción eficaz y rapidísima.

COHETES

Por A. C.

El Congreso, valle de lágrimas.

No habíamos dejado aún de reír, por el chistoso caso de los "trasquilones separatistas", cuando el *ex monárquico sin rey*, hoy al servicio de... la familia, nos proporciona un delicioso rato, con su posturita *melodramática*, en una de las pasadas e inolvidables sesiones de Cortes.

Un bello, y no trompeta, gesto, ha sido mérito indiscutible para entrar en la *cofradía de los soplones*.

El Congreso, valle de lágrimas... ¡Qué cuadro más emocionante!

Villa de Don Fadri que, sucursal de Rusia.

Cayetano Bolívar, es el médico comunista organizador del partido rojo en el citado pueblo toledano, como antes lo fué en Málaga, de donde tuvo que salir por haber disminuido su influencia política. Buena mafia se ha dado el tal Bolívar para infiltrar *veneno ruso* en las toscas inteligencias de los labriegos.

Y no será, por desgracia, el último episodio, este que lamentamos, porque la propaganda se hizo por los pueblos próximos a Villa de Don Fadrique, con la más absoluta despreocupación de autoridades de todas clases.

Un heroico guardia muerto, otros heridos, y varios desgraciados comunistas víctimas de su incultura. La mano del cabecilla rojo movió el trágico tinglado.

Pero no obstante detenciones y procesos, la ejemplaridad en el castigo se hará esperar mucho; aún siguen sin juzgarlos, aquellos salvajes de Montemolín, Castilblanco, El Boinillo... ¿hasta cuando?

Los Miralles continúan en la cárcel

Va para quince meses el *cautiverio* de los hermanos Miralles, y aunque el señor Ministro de la Gobernación dice que no son detenidos gubernativos, lo cierto es que aún no se les tomó declaración.

Es urgente que el proceso, si existe, entre en una fase de actividad, para así acallar a los que aseguran que hay influencias detenedoras.

Verdaderamente Luis, Carlos y Manolo Miralles, ejemplos juveniles de la caballería hispana, merecen un trato más digno y justo, que este de olvidarlos en prisión meses y meses.

El caso es bochornoso y habla muy poco en favor de la justicia republicana.

Sigue el espionaje haciendo de las suyas

Nuestro saleroso colega "Gracia y Justicia", que tiene bien ganado el título de "órgano del humorismo español", nombra en su último número a un espía, maestro de escuela, que se dedica a escuchar lo que se habla en algún café, y va a contarlo a la Casa del Pueblo... republicano.

Ya son el espionaje y la soplonería una epidemia, porque existen estos pajarracos hasta con uniforme, según se nos asegura, y también damas de alta alcurnia desempeñan tan *caritativo* oficio. Hay quien cobra mensualmente una cantidad fija, y otros perciben, cuando cuentan algo, buena suma de pesetas.

De modo que, en sitios de reunión, es conveniente relatar sólo algún "cuento de ladrones" para pasar el rato, y cuando se quiera hablar mal del Gobierno, acudir a los pasillos del Congreso, a una redacción de cualquier periódico, incluso ministerial, o al hogar doméstico si la servidumbre es de fiar.

La última postura de don Ale.

Al "ex emperador del Paralelo" le han chillado los baturos por su actitud en el asunto del Estatuto catalán, que es, a pesar del ambiente españolista, de ceder a la Generalitat todo lo que pide.

Lo lamentable es que aún existan españoles que crean en el jefe radical, tan ligado a funestos compromisos como otro cualquier "jefecito" republicano.

Para combatir el separatismo hay que combatir a la República, que, por lo que se ve, es consustancial con aquél.

Los "fríos" están situando al país entero "en la otra acera".

¡Qué farsa esta del Estatuto y qué farsantes! ¡Se les ve a todos el plumero!

Un radical-socialista que no tiene mala vista.

De "mesa-revuelta" ha calificado un prohombre de la situación el comentado discurso de Zaragoza. Y con *rubor* tenemos que confesar que estamos casi de acuerdo con este calificativo.

Parece que el horizonte político está lleno de interrogaciones y que la muerte política del Gobierno será un hecho en corto plazo.

¿Quién será el heredero? El hombre de la *mesa-revuelta* es una de las soluciones.

Ruede la bola...

Revista política universal

Lausana.—Júbilo general, más o menos disfrazado, produce en todas partes el acuerdo a que se ha llegado en la Conferencia. Al cabo, las deudas de guerra, con sus cifras espantosamente enormes, desaparecen. Pesaban sobre el mundo aplastando su aparato circulatorio, reventándolo. Y se verá libre de esa opresión ahora, si bien tardamente, cuando la presa hecha durante tantos años sobre la economía universal está llena de alifafes y resentimientos.

Pero sería un craso error democrático creer que la Conferencia ha demostrado capacidad y eficacia para el mejoramiento de la vida internacional o que por ese camino se puede ir a la paz y a la dicha. Al contrario.

El acuerdo no es fruto de la discreción y de la utilidad de la Conferencia. De ese sistema de aparatos políticos internacionales no salen como cosas propias más que la charlatanería, la incoherencia y la inutilidad que han desacreditado en el mundo a la Sociedad de las Naciones. El acuerdo de ahora no es un rasgo de inteligencia, ni de virtualidad operante y venturosa; es el reconocimiento de la insensatez y de la inutilidad precisamente. Porque ese acuerdo es el que los recíprocos deudores y acreedores se ven obligados a negociar cuando al fin de muchos años de absurdos procedimientos se encuentran con que no se puede seguir un paso más por tan mal camino.

Así como la democracia militar de nuestra desventurada época revolucionaria moderna ha sido causa de la mayor hecatombe de la humanidad, así la democracia de la guerra europea de 1914, así el sentido de esa misma democracia fué el que dictó con tanta crueldad y odio como imprudencia e ineficacia los tratados del fin de la guerra.

Toda la catástrofe de sangre y toda la miseria y el dolor que la ha seguido en el mundo, con ocasión de la Gran Guerra, han sido culpa del volumen enorme de los ejércitos creados con pueblos enteros por el servicio militar obligatorio de la democracia revolucionaria y de los dos necios espíritus inseparables de la revolución y de la insuficiencia mental y moral de la democracia: la relajación de todos los resortes ordenadores y orgánicos de la vida civil bajo el supuesto de una absurda y falsa libertad y la profusión de todos los resortes de la división, del odio y del manejo en rebaños de las muchedumbres bajo el supuesto de una soberanía popular que enfeuda a los pueblos en la servidumbre de los improvisados tiranuelos ineptos y ambiciosos, explotadores de los partidos.

Por eso a pesar del acuerdo, que es discreto, queda el aparato de los desastres montado todavía.

MARTÍN DE MARTIARTU

En libertad

Oriol, Cavanilles y Rico

Con satisfacción hemos visto que se ha puesto en libertad a los señores Oriol, Cavanilles y Rico, que padecían prisión por infundados motivos.

Pero lamentamos que a pesar del resultado de las diligencias de reconocimiento, negativas, practicadas con respecto a los dos primeros por la dependencia del Hotel y por el propio don Ventura Gassol la pericial caligráfica, también favorable a los referidos jóvenes, la libertad se haya decretado bajo fianza.

En cuanto al señor Rico, que ha logrado la libertad incondicional y sin proceso, es sencillamente insoportable que se le haya traído esposado desde Barcelona y se le haya infligido tan inmotivada detención.

A todos nuestro abrazo cordial y al señor Rico el augurio de que su talento y su brio político, a diario probados en la Prensa carlista barcelonesa y en las intervenciones elocuentísimas en la tribuna, tendrán en esta persecución el comienzo glorioso del relevante papel que le espera en la buena política española.

El laberinto del Estatuto



—¡Nada, que no encuentro la salida!

El tradicionalismo y la mujer

Por Carmen Castellar

Hermoso era estos días el espectáculo presenciado en nuestro Círculo con motivo del anunciado mitin de afirmación tradicionalista, que se había de celebrar el domingo en Madrid y que fué tan arbitrariamente suspendido por los que entraron entonando un himno clamoroso a la libertad, igualdad y fraternidad y que sólo practican una de las tiranías más odiosas y despóticas que se registran en nuestra historia. Incansable era el ir y venir reclamando invitaciones, el entusiasmo era desbordante en todos los que allí entraban, las invitaciones se agotaban rápidamente, funcionando de continuo el teléfono en demanda de más de ellas. Era altamente consolador, la simpatía con que se miraba nuestro grandioso acto, que prometía ser un gran acontecimiento. Ya

que es el Tradicionalismo. España fué grande mientras fué tradicionalista, empezó su decaimiento cuando dejó de serlo. Poderosa y respetada de las demás naciones, descubridora del Nuevo Mundo, se ve tristemente empobrecida y despreciada. Dejó su gloriosa Tradición, decayó su fe con el maldito liberalismo y se fué hundiendo más y más en el abismo. Pero no hay que temer ni desmayar, el Tradicionalismo no ha muerto como hubieran deseado sus enemigos, sino que se levanta pujante, dispuesto a defender valientemente los sagrados derechos de su Religión y su Patria, tan bárbaramente atropellados. Si España vuelve a la Tradición, volverá a su grandeza y esplendor pasados; de lo contrario, no levantará cabeza.

Contemplaba yo uno de estos días un dibujo colocado ante mí vista; era éste un carlista tocado con su simbólica boina, se apoyaba en su fusil y tenía fija su mirada en el horizonte. Era como centinela vigilante siempre, para que no lo puedan sorprender y parecía esperar tranquilo la orden de salir a pelear para defender sus más caros ideales. Era esta figura, como una copia de lo que ha sido, es, y será mientras exista el valiente y noble tradicionalista. "Cruzados de Cristo" los denominó aquél Santo Pontífice que se llamó Pío IX, y en una brillante Conferencia dada recientemente por nuestro distinguido Director don Luis Hernando Laramendi, en frase muy ocurrente y feliz que arrancó grandes aplausos, los llamó la Guardia civil de la Iglesia. Que Dios bendiga y proteja en sus santas empresas, ya que son la única esperanza de los buenos católicos y españoles.

El jueves como de costumbre se reunió la sección obrera, dándole una conferencia como todas las suyas el señor Lamamié de Clairac. Hizo un resumen de las anteriores conferencias, puesto que

pendidas, no obstante, invitó a las obreras y a las señoras que quedasen en Madrid a seguir frecuentando todos los jueves estos salones, donde se seguirían tratando asuntos de interés para las primeras.

En párrafos elocuentísimos, parangoneó los grandes absurdos del socialismo, que trata en todo momento de engañar al obrero y las verdades del Tradicionalismo, que fundamentada en las sublimes doctrinas de Cristo, todo amor y caridad, considera al obrero, no como una mercancía como el socialismo, sino como un verdadero hermano nuestro al que hay que considerar como tal.

Comparó los errores del sistema liberal parlamentario y el sufragio universal con sus teorías de que un hombre es un voto y cómo sus diputados atendiendo más a los intereses del partido, que a los de sus electores, dejan a éstos defraudados en la mayoría de los casos, sin cumplir las

promesas halagadoras que con el único objeto de conseguir el voto y ser diputado les hacían, no sucediendo así en el régimen tradicional, que considerando no al individuo, sino a la familia, y constituyendo diversos grupos llamados actividades, votan todos, pero cada uno en el grupo del cual es competente y por lo tanto con conocimiento pleno a quien debe de votar; siendo sus diputados, libres de compromisos de partido, sólo atienden a los intereses de sus electores, teniendo que dar cuenta a éstos de sus trabajos en Cortes, pudiendo ser destituidos y hasta castigados siempre que no cumplan los compromisos contraídos con sus electores.

Verdadera lástima fué que no pudiesen escuchar todos los obreros españoles la brillante conferencia del señor Lamamié de Clairac, que con su elocuencia consabida, supo demostrar perfectísimamente que únicamente el tradicionalismo con su hermoso y humanitario programa, es el que puede regenerar a España, trayendo con sus leyes redentoras, entre otros beneficios, el bienestar de la clase obrera.

Con un lleno rebosante que impidió que muchas señoras pudiesen entrar en el local, se celebró el lunes a las ocho de la noche en nuestros salones, la anunciada conferencia, por la simpática y atrayente señorita María Rosa Urraca Pastor.

La acompañaron en la presidencia la Junta de Damas Tradicionalistas, señoras Condesa de Rodezno, Baronesa de Castillo de Cairel, doña Concepción Polo de Alvarez de Linera (por fortuna ya completamente restablecida) y la Marquesa de Villalba. También tomaron asiento el señor Conde de Rodezno, Presidente de la Junta Suprema, señor Conde de Vellelana y señor Ansaldo.

El señor Conde de Rodezno, hizo en breves y sentidas palabras, la presentación de la ilustre propagandista.

La señorita Urraca Pastor, con una facilidad asombrosa de palabra y en párrafos brillantes y arrebatadores que arrancaban de continuo clamorosas ovaciones, pronunció un maravilloso y elocuente discurso, hablando magistralmente, sobre nuestra gloriosa Tradición. No podía faltar la alusión a la simbólica margarita, cuya flor es la preciosa enseña que con verdadera pasión lleva sobre su pecho con orgullo la mujer tradicionalista.

Al final de su hermosa conferencia y entre una atronadora salva de aplausos, le es entregado un precioso ramo de flores, siendo muy felicitada por todos los que asistieron a tan consolador acto.

La señorita Pastor, hasta después del 14 de abril no conocía la Tradición.

Una tarde, después de ese fatídico día, oraba fervorosamente ante su Virgen de Begonia y le suplicaba le indicase qué era lo que mejor podía hacer en aquellos tris-

providencialmente con un grupo de nuestros valientes jóvenes que vigilaban aquel lugar en evitación de los atropellos que contra todo lo divino se cometían por aquellos días.

Traba conversación con ellos y éstos, después de hablarle de lo que llevaban en lo íntimo de su corazón, con el orgullo que ellos saben llevarlo, la invitan galantemente a que asista a las conferencias, que por aquellos días empezaban a celebrarse. Interesada la señorita Pastor asiste a ellas, y al conocer y estudiar las grandes doctrinas de nuestro excelso programa, al ver que se aparta por completo de los tan odiosos partidos políticos, causantes por sus continuas ambiciones de todas las desgracias actuales, no sólo se siente tradicionalista, sino que con verdadera caridad cristiana, comprende que es necesario hacer conocer de todos los que como ella desconocían tan salvadoras doctrinas y con una valentía asombrosa, no teme le quiten su destino, deje todas sus comodidades y como un verdadero apóstol, sufriendo cansancios y penalidades, recorre infatigable España entera, cumpliendo admirablemente su noble misión.

Tomen ejemplo de la señorita Pastor las mujeres católicas españolas. No es hora de diversiones, ni de estar cómodamente en nuestras casas. Todas debemos abandonar todo pues nuestra Religión y nuestra Patria están perseguidas de muerte. Cada una con el arma que Dios haya puesto en su mano: las unas con la palabra, las otras con la pluma, con el dinero, con la actividad y la propaganda, todas a luchar pues estamos en tiempo de lucha, y a luchar por nuestra gran Tradición. Como la señorita Pastor, asistir a sus conferencias, estudiarla, conocerla a fondo, meditarla y como ella que daréis preñadas de las grandezas de su doctrina, de su hermoso programa, y cómo únicamente por ellos puede recobrar España su fe religiosa y sus grandezas pasadas, y cuando hayamos conseguido salvar nuestros dos grandes amores, nuestra Religión y nuestra Patria, entonces tranquilas, con la tranquilidad del deber cumplido, nos retiraremos satisfechas a disfrutar otra vez de las delicias de nuestros hogares. Si así no lo hacemos, Dios nos pedirá estrecha cuenta: no os asuste que nos castigue, nor no haber sabido defender como es debido los sagrados intereses de su Iglesia y de su hija predilecta, España, por estar viendo con la mayor pasividad cómo eran ultrajadas, sin hacer ningún medio para evitarlo.

El martes se homenajeó con un banquete en el Hotel Victoria a la señorita Urraca Pastor. La noticia de una desgracia de familia recibida aquella misma mañana, me impide reseñar el acto por no haber podido asistir a él.

¡¡ Malditos sean !!

Crimen de lesa Patria cometen, los que aprovechando la libertad de cátedra, emplean éstas para conferencias de eminente carácter político, dividiendo así en sus sentimientos a jóvenes en general, buenos e inocentes, porque inocentes son los niños que comienzan a ser hombres y que no poseen el suficiente bagaje científico para oponer a malvados maestros réplicas a sus argumentos y diques a sus desenfrenos. ¡¡ Malditos sean !! los que con miras de egoísmo y medros personales, no reparan en hacer jirones de su Patria, sacrificándola a ambiciones de poder, de mando, o de notoriedad, cuando no al salario del traidor, predicando para ello la inexactitud y el error, no como ciencia pura y equivocada, sino con la mala fe que necesita el hombre "intelectual", para apartar de los hechos a quien únicamente debe dirigir en el camino de la verdad, que es la ciencia, cuya enseñanza se le encomendó... Y se pide ¡¡ libertad de ideas !! ¡¡ respeto para las ideas !! ¡¡ Libertad !! ¡¡ Motivo lírico de himnos !! Todo el que pide Libertad, pide una ilusión. Todo el que ofrece Libertad, ofrece una mentira. No hay Libertad ni la puede haber, porque un hombre puede ser libre, pero dos hombres no pueden ser ya libres, porque cada uno tiene que restar de su libertad la que el otro necesita. Por eso, el hombre primitivo, el hombre de las cavernas, fué el más libre del mundo, pero a medida que la Humanidad fué progresando, también se disminuyó su libertad, y así vemos que el hombre de la tribus errantes fué mucho menos libre que el de las cavernas, el de los poblados menos aún, y el de las ciudades nada.

¡¡ Libertad !!... Palabra blanca. Nombre de Diosa en holocausto de la cual se sacrificaron millones de vidas...

¡¡ Libertad !!... Altar donde siempre hay carne viva y hoguera llamaeante pronta para el sacrificio...

Pero ¿Existe Libertad? ¿Existirá jamás?

No. No sólo no existe la libertad corporal, sino tampoco la espiritual. Mientras el orador rime sus atrevimientos con la voluntad legislativa actual, todo marchará apaciblemente; pero en cuanto dispare se le acabó la libertad!

¿El poseedor legal de una tierra es libre para disponer de ella? No. La tierra ha de cumplir la función social de mantener al hombre. La libertad en su propiedad se le ha limitado y, por consiguiente, se le acabó, su libertad!...

Así, pues, dejemos sustentada esa hermosa frase de que el hombre es libre por esencia y por naturaleza. Aceptémosla, para no derrumbar con la negativa el sosegado, borremos de nuestra memoria cuanto sepamos de Historia, pues por poco que sea, ella nos recordará indefectiblemente los pueblos sometidos a la esclavitud.

¡¡ Respeto para las ideas !! ¿Para qué ideas?... Para las ideas de disolución, de atropello, de desenfreno y de anarquía. Se pide respeto para todas, esas ideas, cuyos sentimientos no están ni en las leyes de la Creación, ni en el derecho innato, porque el hombre, pese a sus manifestaciones exteriores, lleva impreso en sus entrañas el troquel de lo bueno y de lo malo, de lo permitido y lo prohibido, del deber y de la falta.....

Cuando el desgraciado pierde la senda: cuando el que busca una ruta, pierde el camino en la creencia de que está en él, debemos darle a conocer la verdad; pero ese caminante es digno de respeto, merece atención: buscó la senda, perdió el camino; si en sus debates científicos ansía la verdad, mostrársela es una obligación de quien piense que en posesión de ella se encuentra, porque la ciencia en la verdad: la verdad es algo incommovible; es el principio eterno; es la causa suprema; es el Fin Ultimo. Quien a investigar se consagra, es un sacerdote de la Ciencia, un hombre privilegiado en general, un sér que habla con el Sumo Hacedor y que no piensa en humanas concupiscencias ni en bajas contiendas. Quien abusa y emplea la inmunidad que le presta al sacerdote de la Ciencia, el templo del saber para enseñar en él el error, haciéndolo pasar por verdad; quien equivoca a sabiendas la senda de la juventud infiltrando en sus espíritus las amarguras propias de la materia que inundan la vida; quien trata de formar en su Patria una sociedad apoyada en estos principios, aprovechando la incultura de un pueblo y las débiles defensas del espíritu estudiantil, son unos maldados, dignos de la maldición y del desprecio de la sociedad, hombres indignos de ostentar un puesto en el profesorado.

Ya hace años, en España, para pasar por sabio a los ojos de los pseudointelectuales, y para llamarse "intelectual", fué preciso esparcer las ideas materialistas, al mismo tiempo que contar con la protección y el apoyo de la Institución Libre de Enseñanza, que señalaba el fácil camino para alcanzar una cátedra, y que de este modo, a la sombra de la verdad, iba formando una gran masa del actual Profesorado de nuestros Centros de Enseñanza.

Sin embargo, hoy día, afortunadamente, hay quien no cierra los ojos a la marcha científica del mundo, pues es innegable que quien trata de encontrar la verdad, tropieza con importantes testimonios, que se la dan a conocer. No ha mucho, Eddington decía hablando sobre "El materialismo

en su sentido literal", que éste "ha muerto hace tiempo"; El alma es el primero y más directo objeto de nuestra experiencia; todo lo demás es inferencia remota". Es lógico que los astrónomos, los que ven en la Creación al autor inteligente y ordenador de la materia, dictador de sus leyes, sean los que vayan en la vanguardia de su proclamación.

Sir James Jeans, Profesor de la Universidad de Cambridge, y el Príncipe de Broglie al hablar de los sistemas electrónicos, con sus trenes de ondas en el espacio de siete dimensiones, terminan con la afirmación de que "la ciencia moderna nos impulsa a pensar en el Creador, elaborando fuera del tiempo y del espacio como el artista está fuera del lienzo".

Mas no necesitamos ir a los sabios ingleses, astrónomos de mundial prestigio y de profunda ciencia; tenemos en España hombres de fama tan merecida como reconocida. El sabio don Santiago Ramón y Cajal, en un discurso que tengo a la vista, leído con fecha 14 de enero de 1923 en la Real Academia Nacional de Medicina, dijo: "Confesemos humillados y contritos que a nuestra ciencia de hoy escapan todavía los más trascendentes problemas de la vida, a saber: el origen misterioso de ésta; la diferenciación progresiva, estructural y fisiológica de los animales; los milagros estupendos de la herencia y del desarrollo ontogénico; las ingeniosísimas máquinas hidráulicas, sensoriales mecánicas ante las cuales se extasiaban y, postran la anatomía descriptiva y comparada; la pasmosa correlación armónica reguladora de la actividad del crecimiento y del equilibrio funcional de los

órganos; la complicadísima red telegráfica del sistema nervioso, con sus sabias y previsoras coordinaciones orgánicas encajadas a la conservación del individuo y de la especie; y, lo que es más grave, los angustiosos e inquietantes enigmas del instinto, de la emoción, de la conciencia, de la memoria, de la volición, de la inteligencia, y de la creación de la misma ciencia que se nos aparece como una floración espléndida, sublime, del espíritu de curiosidad."

"Yo quiero creer que las excelsas actividades a que antes aludía, y que resplandecen sobre todo en las ingentes cimas de la animalidad, obedecen también, como afirman ciertos biólogos a causas físico-químicas o a condiciones de origen similar ocultas todavía a las nebulosidades del porvenir; mas no sería sincero ni leal con vosotros ni conmigo, si no expresara mi inquietud y vacilación al meditar sobre tan obsesantes enigmas; si no reflejara mis ansiedades y temores de que muchos de ellos se resistan no sólo a la capacidad analítica del hombre actual, sino a la mucho más poderosa y esclarecida del hombre del porvenir".

La ciencia merece respeto, pero el sectarismo no es ciencia; dichosos, pues, aquellos que cimentan su ciencia en el sólido principio de "Initium Sapientiae est timor Domini", ellos laboran por la sólida cultura de sus pueblos, pues es inmutable la verdad que dice *Sapientia Edificavit sibi Domum*.

José María de Lemus y Díaz-Calderón
Estudiante de Derecho y Filosofía

Vida cultural de una semana

SABADO

Inauguró el partido nacionalista español su sección obrera, con una brillante velada, interesantísima por todos conceptos.

Empezó el acto con un discurso de don Virgilio Tapias, empleado del Metro, quien dedica un elogio al doctor Albiñana, del cual dice que está adquiriendo una celebridad que pasará a la Historia, pese a quien pese.

El obrero ocupa un plano muy necesario en la Historia, y en este desconcierto ha tenido que surgir el obrero que ha sentido la necesidad de que España sea grande. Analiza después las tres palabras del lema del partido. Si Dios no existiera nuestra existencia no tendría objeto, pues si no tuviésemos la evidencia de que después de esta vida hay algo que premia nuestros esfuerzos o castiga los delitos.

La Patria, en su concepto redondo, por decirlo así, la sienten los que viven en lejanas tierras, y esta Patria tan grande, que hizo Cisneros, no puede dejar de ser grande, porque tendría que dejar de ser España.

La Monarquía es la que concede al obrero las máximas garantías para marchar a la cabeza del mundo, una Monarquía como en tiempos de aquellos reyes tan católicos, en los que se han vivido periodos muy hermosos y que han hecho una España muy grande, y ojalá en estos tiempos hubiera vivido también Cisneros para enseñarnos el poder de los cañones.

Dice luego, en un bello párrafo, que cuando una persona abandona sus deberes los tiene que recoger otra, y así, el obrero se ha visto precisado a hacer lo mismo. Desde 1914 no hay Empresa que no haya repartido dividendos pomposos, pero a los obreros no se les ha subido, y la función social del obrero ha servido

únicamente para encumbrar a unos cuantos que, una vez arriba, esgrimen el látigo y tienen otras cosas en otro sitio.

Explica lo que va a ser el nuevo Centro y pide a todos algo más que un consejo: les pide su ayuda.

Habla después don Joaquín Herranz, tipógrafo, que después de dedicar un caluroso elogio a don Laura Brunet, dice que si no hubiera burgueses no habría trabajadores, porque sin capital no hay trabajo, lo mismo que sin trabajo no puede haber capital. Arremete contra las doctrinas sindicalistas y comunistas, añadiendo que los revolucionarios de cárcel son los que se meten el dinero en el bolsillo, y, en cambio, a ellos los ponen frente a los guardias de asalto.

En España hemos llegado a ser 40.000 obreros católicos, y en Madrid 30.000. ¿Por qué no están con nosotros? Porque se ha acanarado el trabajo lo mismo que tenido que ir donde había trabajo.

Dice a continuación que ellos no pueden admitir la teoría de lanzar sistemáticamente a los obreros contra el capitalismo, como dijo Marx, ni las hueleas caprichosas; pedimos a las Sociedades católicas que llamen a los obreros católicos. Ataca duramente a Largo Caballero, el que dice que va se pone L. nor no ponerse largo, y a Saborit, pues a los que gobiernan hoy no les ha dado tiempo para organizar nada, porque les tocó una república en una rifa.

El Gobierno tiene un callejón sin salida con el Estatuto: relata un cuento andaluz a este propósito. Había en Sevilla un callejón sin salida, muy estrecho, y a la entrada tenía su taller un pobre zapatero remendón, el cual a todo el que entraba en la calle le decía: "Hasta luego", y cuando, al cabo de un rato, le veía salir, le decía: "Adiós". Eso es lo que tenemos

Versos del momento

Por M. de P.

Acertijo

Erase que se era
un globo cautivo.
Erase que se era
un tío muy vivo.

Erase que se era
una enorme panza,
una gran frescura,
una audaz palabra.

Erase un orondo
y ameno jurista,
que fué en volatines
consumado artista

Erase un jocundo
hombre de derecha,
que iba con la zurda
siempre a cosa hecha.

Erase un romántico
todo abnegación,
cuyas tripas llevan
a su corazón.

Era un cocodrilo
jeremiaco...Era
de jamona rancia
parodia grotesca.

Erase un monárquico
muy republicano,
que catalaniza
siendo castellano.

Erase que se era...
pero ya no es nada.
Humo, polvo, viento...
¡Alma desinflada!

que decirle a Azaña: "Hasta luego. Adiós".

Aunque los cuatro pagados, que no pueden ser españoles, digan "mientras dura, vida y dulzura", digamos nosotros también "y esperanza nuestra".

ros católicos, pero bien hecha, y había de la labor que está desarrollando el doctor Albiñana, el desterrado sistemático, en las Hurdes, cuyo pueblo, que no visitaron nunca los gobernantes, visitó don Alfonso, otro desterrado sistemático, porque quiso llevar la civilización a las Hurdes.

Termina su brillante oración, que fué constantemente interrumpida por grandes aplausos y vivas, pidiendo que los de arriba bajen unos pocos peldaños, pero que los trabajadores suban también un poco la montaña para que se llegue cuanto antes a la tan deseada compensación.

La señora de García Noblejas hace el resumen de la labor realizada y dice que hay que procurar que esté siempre candente el ideal para no desmayar en la marcha hacia él; de estas conferencias se deben sacar cuatro consecuencias: Primera, la unión; segunda, largueza y generosidad; tercera, rectificación de la pasada conducta; y cuarta, el valor. Analiza en

párrafos brillantes estas cuatro consecuencias.

Dice que hay un refrán que debe estar constantemente presente en nuestra imaginación: "la unión hace la fuerza"; pero hay otro, antídoto de éste, que dice: "la unión que el mal no tiene fuerza" para la civilización.

Dedica grandes elogios al diputado Algora, por obedecer el mandato de sus electores, que le costó ser expulsado de su partido, y a Royo Villanova por su tenacidad. Debemos estar muy vigilantes para no caer en el cepo que pudiera convertirse en jaula de prisión.

Recomienda a los obreros que no se dejen engañar otra vez, ya que hoy en España sobran ideas pero faltan hombres.

Todos los oradores fueron largamente ovacionados al terminar sus respectivas disertaciones y el entusiasmo del auditorio no decayó un solo momento durante la celebración del acto.

DOMINGO

¿.....?

Estos puntos suspensivos metidos dentro de una interrogación quieren expresar

mi perplejidad ante un hecho que no tiene o no debiera tener explicación, aunque yo sé cuál es.

Nuestros lectores saben que para el día 10 estaba anunciado un grandioso acto de afirmación tradicionalista, que debía celebrarse en el Monumental Cinema, pero he aquí que cuando yo me disponía a poner cuidadosamente en orden mis cuartillas, a sacar punta al lápiz y demás menesteres propios de mi profesión, he aquí, repito, que todas mis ilusiones se vienen por tierra con la orden de suspensión decretada fulminantemente, y sin la más leve explicación por el desgobernado que desdichadamente rige los destinos de nuestra amada España. ¿Motivos de este nuevo desafuero? Yo no encuentro más que tres: Miedo, miedo y miedo.

Miedo a todo y contra todo lo que pueda conducir a poner al pueblo en posesión de la verdad; miedo a todo el que marche erguido por la calle y con la frente muy alta, porque en ella no quepa la sombra de una mácula, y miedo insuperable a todo lo que pueda significar un intento de fiscalización de una obra de gobierno que quedará en la Historia como ejemplo máximo del desbordamiento más estrepitoso de pasiones y apetitos inconfesables.

Verdaderamente, ni ellos podían aspirar a más ni España descender a menos.

MANUEL MANSO DE ZÚÑIGA

Impresiones

El gobernador de Bilbao ha dado órdenes encaminadas a evitar el boicot que los monárquicos parece han declarado a ciertos comerciantes de avanzadas ideas republicanas.

No sé en qué consistirán las medidas gubernativas con que pretenden obligar a ciudadanos libres a hacer sus compras en comercios que no sean de su agrado, pero aparte de que encuentro contra derecho que le impongan a uno donde ha de gastar su dinero, no comprendo la preocupación de la autoridad por una cosa que, para dichos comerciantes, no debe tener ninguna importancia: ¿Que no les compren los monárquicos?, y ¿qué?; pero si hemos quedado en que no llegamos a siete, y en que el dinero lo necesitamos para fraguar complots y comprar cañones; ¿qué puede importarnos la pérdida de semejante clientela contando, en cambio, con los dueños de la situación y señores del enfuchismo? ¿No será justo que las miserables patatas, que han de confortar nuestro estómago, las compreemos en el entro de un pobre cavernícola, roído por la polilla del oscurantismo? ¿O es que se va a crear el "Monopolio del Comercio" a favor de una compañía presidida (claro está), por algún diputado socialista?

Todo es de temer en este paraíso libertario en que vivimos, incluso que se lleve a la práctica la matanza del cerdo propugnada por el ex melenudo señor Gassol; pero piensen los jabaques que el régimen alimenticio que vienen disfrutando les ha quitado sus arrestos selváticos, y cada día se convierten un poco más en domésticos marranos obedientes a la voz del porquerizo mayor. ¿Serán éstos los primeros en caer? Justo sería, puesto que fueron los primeros en engordar.

Sin querer se viene a las puntas de mi pluma el problema palpitante del Estatuto Catalán, cada día más apasionante, sobre todo, después de la chusca tomadura de pelo al *insigne poeta*. Por cierto que en sus declaraciones lo ha calificado de

atentado monárquico, lo cual demuestra que en la clara inteligencia de don Ventura sólo éstos son capaces de sentir el españolismo, sin perder el buen humor. ¿Han leído los defensores del Estatuto, que este señor ha dicho, en Barcelona, que en Madrid, tierra de hidalgos, no les ha defendido ningún caballero? ¿Vaya manera de tratar a los amigos! Y lo sensible es que a lo mejor tiene razón.

Muchos son los que dejándose llevar de su indignación, al ver el desamor de los catalanes para la patria, pretenden se conceda a Cataluña, no el Estatuto, sino la separación total con fronteras y aduanas inclusive, para que experimentase la imposibilidad de vivir por sí sola; pero este trato no es el que merece Cataluña, que no está, ni puede estar, representada por la pandilla de Maciá. ¿Estamos acaso los españoles representados por esa colección de... señores que se sientan en el Parlamento? ¿Hay alguna región defendida y amparada por sus representantes? Pues siendo esto así no se debe seguir el sistema de cerrar las pueretas a los catalanes, sino a los separatistas; a éstos sí; a éstos se les debe hacer imposible la vida fuera de Cataluña, que de imposibilitársela, dentro ya se encargarán sus mismos coteráneos.

No deja de ser extraño este afán separatista de la región más mimada y más favorecida de España, al paso que otras regiones, como ésta incomparable región valenciana, siempre vejada, siempre exprimida, siempre tratada como cenicita de quien todo se exige y a quien nada se da, y que lo mismo con República que con Monarquía va siempre a la cola de las concesiones, yendo a la cabeza de los rendimientos; sin embargo, Valencia, que desea siempre una autonomía administrativa, basada en sus antiguos fueros, nunca ha levantado bandera separatista, y está y estará siempre dispuesta a todos los sacrificios para mantener y defender la integridad de la Patria que, aunque adusta con ella, es siempre madre queridísima, y aunque los valencianos pasamos por la vergüenza de que uno de nuestros diputados haya votado en pro del Estatuto, debe constar que el señor Valera, si bien es diputado por Valencia, ni por nacimiento ni por condición es valenciano.

La Esquerza Catalana siente por España el odio satánico de quien debiendo todo a la patria, por ruindad de corazón, es incapaz de agradecimiento, y atacada de suicida orgullo lanza el grito de *non serviam*, pero ese grito, sólo de un grupo, no significaría nada si el Gobierno estuviese integrado por españoles patriotas que mirasen el bien de España en vez de atender al compromiso de cumplir con los intereses de sus electores, en vez de los de sus partidos, o mejor dicho, la satisfacción de sus apetitos y sus conveniencias; pero como desgraciadamente no es así, la desmembración de la patria se llevará a cabo, si el pueblo español, esa calle despreciada por el Jefe del Gobierno, no tiene un arranque de virilidad y valentía, en la que todavía creemos, pero que tarda ya mucho en manifestarse.

JOSEFINA M. DE BELDA Y DE EGÜÍA.

Valencia, julio 1932.

Lea usted el próximo número de CRITERIO

(9)

Folleón de CRITERIO

BEOTIVAR-CO-CELAYA

Tradición vascongada, por Vicente Ariztain

(Continuación)

No consta cómo premio Guipúzcoa a sus valientes guerreros; pero creemos que sin aventurar demasiado, puede dudarse de que lo hiciera tan dignamente como merecía su heroísmo; pues ni esa provincia ha sido hasta ahora una excepción de los pueblos que en todas partes han correspondido tíbilmente a los sacrificios de sus hijos, ni es de suponer que pudiera apreciarse entonces el valor del servicio que recibía de ellos.

Si la gloriosa jornada de Beotivar tuvo para el país Vascongado resultados inmediatos, positivos e inmensos, por los desastres de que salvó a sus habitantes, por la fuerza moral que dio a la defensa de sus fronteras, y por el esplendor con que ilustró sus armas, no los tuvo menores para el resto de la Península, que se vió libre por ella, de un cúmulo tal de guerras y trastornos, que sólo se comprenden bien, al considerar las transformaciones que hubieran podido sufrir todos sus reinos, si con la conquista de estas montañas se hubiesen reunido bajo el cetro de Francia o de Navarra, todas las ramas de la raza Vascongada de uno y otro lado del Pirineo.

Por eso no tememos decir que no se ha dado a ese hecho de armas toda la importancia que merece, ya en relación a estas provincias, ya con respecto a las de Castilla.

En cambio el pueblo, con el sentido práctico que le caracteriza, lo distinguió de todos los demás que ilustran sus armas. Y no es porque en Belate y Aldaba y Fuenterriabía y en otros mil campos no hubieran dado sus hijos pruebas tan altas de su ingénita bravura; sino porque intuitivamente advinaba que si en éstos se ventilaban cuestiones de ambición o de gloria, en Beotivar se trataba de su nacionalidad y su vida.

Por eso, a su noticia hubo una explosión de entusiasmo

que se extendió hasta el último rincón de las montañas. Por eso de todos los corazones se levantó un grito de admiración y de gratitud por sus hijos, y finalmente, por eso de todos los labios brotaron canciones en vascuense y castellano, que se recitaban y cantaban hasta en las últimas cabañas, sin que el tiempo haya sido bastante para hacerlas olvidar completamente.

Y eso nunca sucedió hasta entonces, no ha ocurrido posteriormente, y no volverá a reproducirse, mientras el pueblo Vascongado no se vea en la triste necesidad (que no esperamos) de sacar a salvo su nacionalidad o sus fueros.

Uno de los romances en lengua castellana, cuyo objeto era enaltecer el valor del jefe de la expedición, principiaba de este modo:

De Amasa sale Gil López
de Oñaz y de Larrea,
al encuentro de franceses
para lidiar en pelea.

¿Quién se ocupa hoy de Gil López? ¿Quién conoce el nombre del valiente caudillo de los héroes de Beotivar?

Doloroso es confesarlo: pero, únicamente, algunos curiosos que se dedican a buscar en lo pasado las glorias de su patria.

Y, sin embargo, ya se atiende a la inmensa superioridad de sus contrarios, ya sea por la previsión con que eligió el terreno, y el talento con que supo aprovecharse de él, o ya se mida por los resultados que obtuvo, pocas victorias honran tanto al afortunado jefe que tuvo la dicha de alcanzarla.

De otro cantar en vascuense se conserva un pequeño fragmento con las siguientes estrofas:

Milla urte igaro ta
Ura bere bidian,
Guipuztarrac sartu dira
Gastelluco echian,
Beotivarren bilidu dira
Nafarraquin pelian, etc., etc.

Que traducido al Castellano viene a decir:

Aun después de los mil años
las aguas van por su camino,
y también los guipuzcoanos
han entrado en su casa de Castilla,
y por eso se han encontrado en Beotivar
con los navarros en batalla.

No fué únicamente en Guipúzcoa, sino también en Navarra donde ese hecho de armas dió materia a la inspiración de los cobalaris; sólo que si allí rebosaban sus canciones el alborozo y el júbilo de la victoria, las de sus vecinos gemían con los acentos de dolor por la pérdida de sus más esclarecidos hijos.

Véanse los primeros versos de un canto dedicado a llorar la muerte del esforzado alférez de los Reinos:

¡Beotivar
Ay Beotivar!
Ic dauca
Martín de Aibar!

¡Ay Beotivar
Ay Beotivar!
En tus campos quedó
Martín de Aibar!

Pero no es sólo en romances ni en historias donde han conservado su memoria los pueblos de Guipúzcoa, sino en procesiones y bailes, y otras fiestas emblemáticas.

Merece entre los demás que se omiten, especial mención, el histórico baile de *Bordón danza*, sobre el cual se expresa en los siguientes términos, el laborioso e ilustrado autor del Diccionario Histórico-Geográfico de Guipúzcoa en su artículo sobre Tolosa:

"Concluido este baile (*el escu danza*), el Ayuntamiento, precedido del pregonero con espada desenvainada, llena de rosas y claveles; así que de la bordón danza, tamboriles, etc., va al prado de Igurdoana a continuar la fiesta. La bordón danza se compone de veinte y cuatro mozos, de los que los cuatro que van por delante y otros tantos por detrás con ciertos palos cortos adornados, representación de las antiguas alabardas (*azeconas creo yo*), hacen de jefes de la compañía. Los otros dieciséis llevan palos, con los cuales van enlazados, bailan, corren y hacen las demás evoluciones, todo al son de un zortzico antiquísimo e inmemorial, propio y peculiar de la festividad del día. Semejante ida del pueblo tolosano a dicho prado, indudablemente es una conmemoración o aniversario de la célebre batalla de Beotivar, ganada por los habitantes de esta villa con la ayuda de otros guipuzcoanos en mil treientos veinte y uno. Es, en efecto, tradición muy recibida que después de la victoria los vencedores volvieron danzando enlazados con las armas que ganaron, como lo refiere el Padre Henao, etc., etc."

A pesar de sus disturbios y desdichas, también Castilla recibió con extraordinario júbilo la noticia de aquella célebre jornada, y reconociendo su importancia, repartieron

con mano pródiga sus Reyes entre los vencedores, premios y mercedes de toda clase.

Don Alonso que instituyó la orden de la Banda con objeto de recompensar servicios extraordinarios, y heroicas acciones; y con la cual, si después se envileció, sólo se honraba en un principio a los Infantes y algunos pocos esclarecidos guerreros, condecoró e impuso con sus propias manos aquella honrosa insignia a los siete hermanos del solar de Oñaz Loyola.

Concedió además a esta casa y a sus descendientes el privilegio de añadir al escudo de armas de la familia, un cuartel con siete bandas, en conmemoración de los siete hermanos que concurrieron a la batalla.

¡Tal fué, según aparece de la tradición y de la historia, la magnífica victoria de Beotivar; tres veces grande para Guipúzcoa, por el valor y el número de los enemigos, por el heroísmo de sus hijos y por los resultados que tuvo!

No merecieron por cierto aquellos valientes el olvido en que han caído.

Y a propósito de esto, permítase una observación para concluir.

Hoy, que, digase lo que se quiera, los sentimientos de imparcialidad y justicia se hallan menos comprimidos que en otras épocas por consideraciones mezquinas; y que se sienten nuestros mayores pagaron a aquellos *ungratitud* con que quienes deben la aureola de grandeza y de gloria con que han llegado hasta nosotros; hoy que nuestra provincia, obedeciendo a ese espíritu de equidad y de reconocimiento, ha rendido el debido tributo de admiración a la memoria de varios de sus ilustres hijos, como son Elcano, Oquendo, Legazpi y Churrua, justo parece que saque también a algunos otros del humillante olvido en que yacen hace siglos, después de haber dado días de gloria a su patria, al frente de sus ejércitos, o de sus armas. Tales son Rexil, el héroe de Belate; el ilustre Idiáquez, caudillo de Noain; Ugalde, Irarrazabal, Arámburu y otros muchos, que pasaron en triunfo por todos los mares y tierras, el pendón de su patria; y sobre todos ellos, a Gil López, Oñaz de Loyola y Larrea, el afortunado vencedor de Beotivar-Celaya.

FIN

COHETES

Por A. C.

El Congreso, valle de lágrimas.

No habíamos dejado aún de reír, por el chistoso caso de los "trasquilones separatistas", cuando el *ex monárquico sin rey*, hoy al servicio de... la familia, nos proporciona un delicioso rato, con su posturita *melodramática*, en una de las pasadas e inolvidables sesiones de Cortes.

Un bello, y no trompeta, gesto, ha sido mérito indiscutible para entrar en la *cofradía de los soplonés*.

El Congreso, valle de lágrimas... ¡Qué cuadro más emocionante!

Villa de Don Fadri que, sucursal de Rusia.

Cayetano Bolívar, es el médico comunista organizador del partido rojo en el citado pueblo toledano, como antes lo fué en Málaga, de donde tuvo que salir por haber disminuido su influencia política. Buena mafia se ha dado el tal Bolívar para infiltrar *veneno ruso* en las toscas inteligencias de los labriegos.

Y no será, por desgracia, el último episodio, este que lamentamos, porque la propaganda se hizo por los pueblos próximos a Villa de Don Fadrique, con la más absoluta desprecupación de autoridades de todas clases.

Un heroico guardia muerto, otros heridos, y varios desgraciados comunistas víctimas de su incultura. La mano del cabecilla rojo movió el trágico tinglado. Pero no obstante detenciones y procesos, la ejemplaridad en el castigo se hará esperar mucho; aún siguen sin juzgarlos, aquellos salvajes de Montemolín, Castilblanco, El Boinillo... ¿hasta cuando?

Los Miralles continúan en la cárcel

Va para quince meses el *cautiverio* de los hermanos Miralles, y aunque el señor Ministro de la Gobernación dice que no son detenidos gubernativos, lo cierto es que aún no se les tomó declaración.

Es urgente que el proceso, si existe, entre en una fase de actividad, para así acallar a los que aseguran que hay influencias detenedoras.

Verdaderamente Luis, Carlos y Manolo Miralles, ejemplos juveniles de la caballería hispánica, merecen un trato más digno y justo, que este de olvidarlos en prisión meses y meses.

El caso es bochornoso y habla muy poco en favor de la justicia republicana.

Sigue el espionaje haciendo de las suyas

Nuestro saleroso colega "Gracia y Justicia", que tiene bien ganado el título de "órgano del humorismo español", nombra en su último número a un espía, maestro de escuela, que se dedica a escuchar lo que se habla en algún café, y va a contarlo a la Casa del Pueblo... republicano.

Ya son el espionaje y la soplonería una epidemia, porque existen estos pajarracos hasta con uniforme, según se nos asegura, y también damas de alta alcurnia desempeñan tan *caritativo* oficio. Hay quien cobra mensualmente una cantidad fija, y otros perciben, cuando cuentan algo, buena suma de pesetas.

De modo que, en sitios de reunión, es conveniente relatar sólo algún "cuento de ladrones" para pasar el rato, y cuando se quiera hablar mal del Gobierno, acudir a los pasillos del Congreso, a una redacción de cualquier periódico, incluso ministerial, o al hogar doméstico si la servidumbre es de fiar.

La última postura de don Ale.

Al "ex emperador del Paralelo" le han chillado los baturos por su actitud en el asunto del Estatuto catalán, que es, a pesar del ambiente españolista, de ceder a la Generalitat todo lo que pide.

Lo lamentable es que aún existan españoles que crean en el jefe radical, tan ligado a funestos compromisos como otro cualquier "jefecito" republicano.

Para combatir el separatismo hay que combatir a la República, que, por lo que se ve, es constancial con aquél.

Los "fríos" están situando al país entero "en la otra acera".

¡Qué farsa esta del Estatuto y qué farsantes! ¡Se les ve a todos el plumero!

Un radical-socialista que no tiene mala vista.

De "mesa-revuelta" ha calificado un prohombre de la situación el comentado discurso de Zaragoza. Y con *rubor* tenemos que confesar que estamos casi de acuerdo con este calificativo.

Parece que el horizonte político está lleno de interrogaciones y que la muerte política del Gobierno será un hecho en corto plazo.

¿Quién será el heredero? El hombre de la *mesa-revuelta* es una de las soluciones.

Ruede la bola...

Revista política universal

Lausana.—Júbilo general, más o menos disfrazado, produce en todas partes el acuerdo a que se ha llegado en la Conferencia. Al cabo, las deudas de guerra, con sus cifras espantosamente enormes, desaparecen. Pesaban sobre el mundo aplastando su aparato circulatorio, reventándolo. Y se verá libre de esa opresión ahora, si bien tardamente, cuando la presa hecha durante tantos años sobre la economía universal está llena de alifas y resentimientos.

Pero sería un craso error democrático creer que la Conferencia ha demostrado capacidad y eficacia para el mejoramiento de la vida internacional o que por ese camino se puede ir a la paz y a la dicha. Al contrario.

El acuerdo no es fruto de la discreción y de la utilidad de la Conferencia. De ese sistema de aparatos políticos internacionales no salen como cosas propias más que la charlatanería, la incoherencia y la inutilidad que han desacreditado en el mundo a la Sociedad de las Naciones. El acuerdo de ahora no es un rasgo de inteligencia, ni de virtualidad operante y venturosa; es el reconocimiento de la insensatez y de la inutilidad precisamente. Porque ese acuerdo es el que los recíprocos deudores y acreedores se ven obligados a negociar cuando al fin de muchos años de absurdos procedimientos se encuentran con que no se puede seguir un camino por tan mal camino.

Así como la democracia militar de nuestra desventurada época revolucionaria moderna ha sido causa de la mayor hecatombe de la guerra europea de 1914, así el sentido de esa misma democracia fué el que dictó con tanta crueldad y odio como imprudencia e ineficacia los tratados del fin de la guerra.

Toda la catástrofe de sangre y toda la miseria y el dolor que la ha seguido en el mundo, con ocasión de la Gran Guerra, han sido culpa del volumen enorme de los ejércitos creados con pueblos enteros por el servicio militar obligatorio de la democracia revolucionaria y de los dos necios espíritus inseparables de la revolución y de la insuficiencia mental y moral de la democracia: la relajación de todos los resortes ordenadores y orgánicos de la vida civil bajo el supuesto de una absurda y falsa libertad y la profusión de todos los resortes de la división, del odio y del manejo en rebaños de las muchedumbres bajo el supuesto de una soberanía popular que enfeda a los pueblos en la servidumbre de los improvisados tiranuelos ineptos y ambiciosos, explotadores de los patidos.

Por eso a pesar del acuerdo, que es discreto, queda el aparato de los desastres montado todavía.

MARTÍN DE MARTIARTU

En libertad

Oriol, Cavanilles y Rico

Con satisfacción hemos visto que se ha puesto en libertad a los señores Oriol, Cavanilles y Rico, que padecían prisión por infundados motivos.

Pero lamentamos que a pesar del resultado de las diligencias de reconocimiento, negativas, practicadas con respecto a los dos primeros por la dependencia del Hotel y por el propio don Ventura Gassol la pericial caligráfica, también favorable a los referidos jóvenes, la libertad se haya decretado bajo fianza.

En cuanto al señor Rico, que ha logrado la libertad incondicional y sin proceso, es sencillamente insoportable que se le haya traído esposado desde Barcelona y se le haya infligido tan inmotivada detención.

A todos nuestro abrazo cordial y al señor Rico el augurio de que su talento y su brio político, a diario probados en la Prensa carlista barcelonesa y en las intervenciones elocuentísimas en la tribuna, tendrán en esta persecución el comienzo glorioso del relevante papel que le espera en la buena política española.

El laberinto del Estatuto



—¡Nada, que no encuentro la salida!

El tradicionalismo y la mujer

Por Carmen Castellar

Hermoso era estos días el espectáculo presenciado en nuestro Círculo con motivo del anunciado mitin de afirmación tradicionalista, que se había de celebrar el domingo en Madrid y que fué tan arbitrariamente suspendido por los que entraron entonando un himno clamoroso a la libertad, igualdad y fraternidad y que sólo practican una de las tiranías más odiosas y despóticas que se registran en nuestra historia. Incesante era el ir y venir reclamando invitaciones, el entusiasmo era desbordante en todos los que allí entraban, las invitaciones se agotaban rápidamente, funcionando de continuo el teléfono en demanda de más de ellas. Era altamente consolador, la simpatía con que se miraba nuestro grandioso acto, que prometía ser un gran acontecimiento. Ya que es el Tradicionalismo. España fué grande mientras fué tradicionalista, empezó su decaimiento cuando dejó de serlo. Poderosa y respetada de las demás naciones, descubridora del Nuevo Mundo, se ve tristemente empobrecida y despreciada. Dejó su gloriosa Tradición, decayó su fe con el maldito liberalismo y se fué hundiendo más y más en el abismo. Pero no hay que temer ni desmayar, el Tradicionalismo no ha muerto como hubieran deseado sus enemigos, sino que se levanta pujante, dispuesto a defender valientemente los sagrados derechos de su Religión y su Patria, tan bárbaramente oprimidos. Si España vuelve a la Tradición, volverá a su grandeza y esplendor pasados; de lo contrario, no levantará cabeza.

Contemplaba yo uno de estos días un dibujo colocado ante mí vista; era éste un carlista tocado con su simbólica boina, se apoyaba en su fusil y tenía fija su mirada en el horizonte. Era como centinela vigilante siempre, para que no lo puedan sorprender y pareciera esperar tranquilo la orden de salir a pelear para defender sus más caros ideales. Era esta figura, como una copia de lo que ha sido, es, y será mientras exista el valiente y noble tradicionalista. "Cruzados de Cristo" los denominó aquel Santo Pontífice que se llamó Pío IX, y en una brillante Conferencia dada recientemente por nuestro distinguido Director don Luis Hernando Laramendi, en frase muy ocurrente y feliz que arrancó grandes aplausos, los llamó la Guardia civil de la Iglesia. Que Dios bendiga y proteja en sus santas empresas, ya que son la única esperanza de los buenos católicos y españoles.

El jueves como de costumbre se reunió la sección obrera, dándole una conferencia como todas las suyas el señor Lamamié de Clairac. Hizo un resumen de las anteriores conferencias, puesto que pendidas, no obstante, invitó a las obreras y a las señoras que quedasen en Madrid a seguir frecuentando todos los jueves estos salones, donde se seguirían tratando asuntos de interés para las primeras.

En párrafos elocuentísimos, parangoneó los grandes absurdos del socialismo, que trata en todo momento de engañar al obrero y las verdades del Tradicionalismo, que fundamentada en las sublimes doctrinas de Cristo, todo amor y caridad, considera al obrero, no como una mercancía como el socialismo, sino como un verdadero hermano nuestro al que hay que considerar como tal.

Comparó los errores del sistema liberal parlamentario y el sufragio universal con sus teorías de que un hombre es un voto y cómo sus diputados atendiendo más a los intereses del partido, que a los de sus electores, dejan a éstos defraudados en la mayoría de los casos, sin cumplir las

promesas halagadoras que con el único objeto de conseguir el voto y ser diputado les hacían, no sucediendo así en el régimen tradicional, que considerando no al individuo, sino a la familia, y constituyendo diversos grupos llamados actividades, votan todos, pero cada uno en el grupo del cual es competente y por lo tanto con conocimiento pleno a quien debe de votar; siendo sus diputados, libres de compromisos de partido, sólo atienden a los intereses de sus electores, teniendo que dar cuenta a éstos de sus trabajos en Cortes, pudiendo ser destituidos y hasta castigados siempre que no cumplan los compromisos contraídos con sus electores.

Verdadera lástima fué que no pudiesen escuchar todos los obreros españoles la brillante conferencia del señor Lamamié de Clairac, que con su elocuencia consabida, supo demostrar perfectamente que únicamente el tradicionalismo con su hermoso y humanitario programa, es el que puede regenerar a España, trayendo con sus leyes redentoras, entre otros beneficios, el bienestar de la clase obrera.

Con un lleno rebosante que impidió que muchas señoras pudiesen entrar en el local, se celebró el lunes a las ocho de la noche en nuestros salones, la anunciada conferencia, por la simpática y atrayente señorita María Rosa Urraca Pastor.

La acompañaron en la presidencia la Junta de Damas Tradicionalistas, señoras Condesa de Rodezno, Baronesa de Castillo de Cairel, doña Concepción Polo de Alvarez de Linera (por fortuna ya completamente restablecida) y la Marquesa de Villalba. También tomaron asiento el señor Conde de Rodezno, Presidente de la Junta Suprema, señor Conde de Valladón y señor Ansaldo.

El señor Conde de Rodezno, hizo en breves y sentidas palabras, la presentación de la ilustre propagandista.

La señorita Urraca Pastor, con una facilidad asombrosa de palabra y en párrafos brillantes y arrebatadores que arrancaban de continuo clamorosas ovaciones, pronunció un maravilloso y elocuente discurso, hablando magistralmente, sobre nuestra gloriosa Tradición. No podía faltar la alusión a la simbólica margarita, cuya flor es la preciosa enseña que con verdadera pasión lleva sobre su pecho con orgullo la mujer tradicionalista.

Al final de su hermosa conferencia y entre una atonadora salva de aplausos, le es entregado un precioso ramo de flores, siendo muy felicitada por todos los que asistieron a tan consolador acto.

La señorita Pastor, hasta después del 14 de abril no conocía la Tradición.

Una tarde, después de ese fatídico día, oraba fervorosamente ante su Virgen de Begoña y le suplicaba le indicase qué era lo que mejor podía hacer en aquellos tristes días. Providencialmente con un grupo de nuestros valientes jóvenes que vigilaban aquel lugar en evitación de los atropellos que contra todo lo divino se cometían por aquellos días.

Traba conversación con ellos y éstos, después de hablarle de lo que llevaban en lo íntimo de su corazón, con el orgullo que ellos saben llevarlo, la invitan galantemente a que asista a las conferencias, que por aquellos días empezaban a celebrarse. Interesada la señorita Pastor asiste a ellas, y al conocer y estudiar las grandes doctrinas de nuestro excelso programa, al ver que se aparta por completo de los tan odiosos partidos políticos, causantes por sus continuas ambiciones de todas las desgracias actuales, no sólo se siente tradicionalista, sino que con verdadera caridad cristiana, comprende que es necesario hacer conocer de todos los que como ella desconocían tan salvadoras doctrinas y con una valentía asombrosa, no teme le quiten su destino, deje todas sus comodidades y como un verdadero apóstol, sufriendo cansancios y penalidades, recorre infatigable España entera, cumpliendo admirablemente su noble misión.

Tomen ejemplo de la señorita Pastor las mujeres católicas españolas. No es hora de diversiones, ni de estar cómodamente en nuestras casas. Todas debemos abandonarlo todo pues nuestra Religión y nuestra Patria están perseguidas de muerte. Cada una con el arma que Dios haya puesto en su mano: las unas con la palabra, las otras con la pluma, con el dinero, con la actividad y la propaganda, todas a luchar pues estamos en tiempo de lucha, y a luchar por nuestra gran Tradición. Como la señorita Pastor, asistir a sus conferencias, estudiarla, conocerla a fondo, meditarla y como ella quedará prendada de las grandezas de su doctrina, de su hermoso programa, y cómo únicamente por ellos puede recobrar España su fe religiosa y sus grandezas pasadas, y cuando hayamos conseguido salvar nuestros dos grandes amores, nuestra Religión y nuestra Patria, entonces tranquilas, con la tranquilidad del deber cumplido, nos retiraremos satisfechas a disfrutar otra vez de las delicias de nuestros hogares. Si así no lo hacemos, Dios nos pedirá estrecha cuenta: no os asuste que nos castigue, por no haber sabido defender como es debido los sagrados intereses de su Iglesia y de su hija predilecta, España, por estar viendo con la mayor pasividad cómo eran ultrajadas, sin hacer ningún medio para evitarlo.

El martes se homenajeó con un banquete en el Hotel Victoria a la señorita Urraca Pastor. La noticia de una desgracia de familia recibida aquella misma mañana, me impide reseñar el acto por no haber podido asistir a él.

¡¡ Malditos sean !!

Crimen de lesa Patria cometen, los que aprovechando la libertad de cátedra, emplean éstas para conferencias de eminente carácter político, dividiendo así en sus sentimientos a jóvenes en general, buenos e inocentes, porque inocentes son los niños que comienzan a ser hombres y que no poseen el suficiente bagaje científico para oponer a malvados maestros réplicas a sus argumentos y diques a sus desenfrenos. ¡¡ Malditos sean !! los que con miras de egoísmo y medros personales, no reparan en hacer jirones de su Patria, sacrificándola a ambiciones de poder, de mando, o de notoriedad, cuando no al salario del traidor, predicando para ello la inexactitud y el error, no como ciencia pura y equivocada, sino con la mala fe que necesita el hombre "intelectual", para apartar de los hechos a quien únicamente debe dirigir en el camino de la verdad, que es la ciencia, cuya enseñanza se le encomendó... Y se pide ¡¡ libertad de ideas !! ¡¡ respeto para las ideas !!... ¡¡ Libertad !! ¡¡ Motivo lírico de himnos ! Todo el que pide Libertad, pide una ilusión. Todo el que ofrece Libertad, ofrece una mentira. No hay Libertad ni la puede haber, porque un hombre puede ser libre, pero dos hombres no pueden ser ya libres, porque cada uno tiene que resar de su libertad la que el otro necesita. Por eso, el hombre primitivo, el hombre de las cavernas, fué el más libre del mundo, pero a medida que la Humanidad fué progresando, también se disminuyó su libertad, y así vemos que el hombre de la tribus errantes fué mucho menos libre que el de las cavernas, el de los poblados menos aún, y el de las ciudades *nada*.

¡¡ Libertad !!... Palabra blanca. Nombre de Dios en holocausto de la cual se sacrificaron millones de vidas...

¡¡ Libertad !!... Altar donde siempre hay carne viva y hoguera llamaeante pronta para el sacrificio...

Pero ¿Existe Libertad? ¿Existirá jamás?

No. No sólo no existe la libertad corporal, sino tampoco la espiritual. Mientras el orador rime sus atrevimientos con la voluntad legislativa actual, todo marchará apaciblemente; pero en cuanto discrepe ¡se le acabó la libertad!

¿El poseedor legal de una tierra es libre para disponer de ella? No. La tierra ha de cumplir la función social de mantener al hombre. La libertad en su propiedad se le ha limitado y, por consiguiente, ¡se le acabó, su libertad!

Así, pues, dejemos sustentada esa hermosa frase de que el hombre es *libre por esencia y por naturaleza*. Aceptémosla, para no derrumbar con la negativa el sosegado, borremos de nuestra memoria cuanto sepanmos de Historia, pues por poco que sea, ella nos recordará indefectiblemente los pueblos sometidos a la esclavitud.

¡¡ Respeto para las ideas !! ¿Para qué ideas?... Para las ideas de disolución, de atropello, de desenfreno y de anarquía. Se pide respeto para todas, esas ideas, cuyos sentimientos no están ni en las leyes de la Creación, ni en el derecho innato, porque el hombre, pese a sus manifestaciones exteriores, lleva impreso en sus entrañas el troquel de lo bueno y de lo malo, de lo permitido y lo prohibido, del deber y de la falta....

Cuando el desgraciado pierde la senda; cuando el que busca una ruta, pierde el camino en la creencia de que está en él, debemos darle a conocer la verdad; pero ese caminante es digno de respeto, merece atención; buscó la senda, perdió el camino; si en sus debates científicos ansía la verdad, mostrársela es una obligación de quien piense que en posesión de ella se encuentra, porque la ciencia en la verdad; la verdad es algo incommovible; es el principio eterno; es la causa suprema; es el Fin Ultimo. Quien a investigarla se consagra, es un sacerdote de la Ciencia, un hombre privilegiado en general, un ser que habla con el Sumo Hacedor y que no piensa en humanas concupiscencias ni en bajas contiendas. Quien abusa y emplea la inmunidad que le presta al sacerdote de la Ciencia, el templo del saber para enseñar en él el error, haciéndolo pasar por verdad; quien equivocó a sabiendas la senda de la juventud infiltrando en sus espíritus las amarguras propias de la materia que inunda la vida; quien trata de formar en su Patria una sociedad apoyada en estos principios, aprovechando la incultura de un pueblo y las débiles defensas del espíritu estudiantil, son unos maleducados, dignos de la maldición y del desprecio de la sociedad, hombres indignos de ostentar un puesto en el profesorado.

Ya hace años, en España, para pasar por sabio a los ojos de los pseudointelectuales, y para llamarse "intelectual", fué preciso esparcer las ideas materialistas, al mismo tiempo que contar con la protección y el apoyo de la Institución Libre de Enseñanza, que señalaba el fácil camino para alcanzar una cátedra, y que de este modo, a la sombra de la verdad, iba formando una gran masa del actual Profesorado de nuestros Centros de Enseñanza.

Sin embargo, hoy día, afortunadamente, hay quien no cierra los ojos a la marcha científica del mundo, pues es innegable que quien trata de encontrar la verdad, tropieza con importantes testimonios, que se la dan a conocer. No ha mucho, Eddington decía hablando sobre "El materialismo

La marcha de Oriamendi y La marcha de San Ignacio en un disco para aparatos gramofónicos van a ponerse a la venta

CRITERIO

lanzó en un anuncio la sugestión para que se editasen y han sido muchas las iniciativas de realización, pero por unas u otras causas, no se han llevado a cabo. Entre tanto, los pedidos de todas partes no han cesado con creciente entusiasta ansiedad; y al cabo

"Criterio" editará en un disco

La marcha de Oriamendi y La marcha de San Ignacio con banda y coros, dirigidos por el ilustre maestro Carrascón

Los pedidos, directamente a "Criterio"

Precio probable: 10 pesetas disco